

25 OCTUBRE

La seguridad y la confianza nacen del conocimiento de uno mismo. Al conoceros, os volveréis hacia Jesús para que os sostenga en vuestra debilidad, mientras que, si os creéis fuertes, no sentiréis la necesidad de Nuestro Señor. Haced todo lo posible por reducir vuestro egoísmo.

No hagáis nada solamente por vosotros mismos; concentraos en el todo en el que estáis incluidos. Así podréis recibir la gracia de Dios.